



Migración climática: hacia un nuevo paradigma político

Posted on Agosto 24, 2026

Dado que el cambio climático se perfila como una de las principales vulnerabilidades de la economía global, los académicos hacen mayor hincapié en las respuestas políticas proactivas y anticipatorias a estos desafíos.

Por Yaroslav Lissovolik

Ante el auge del cambio climático como una de las principales vulnerabilidades de la economía global, los investigadores hacen mayor hincapié en las respuestas políticas proactivas y anticipatorias a estos desafíos. En lugar de esperar a que se agraven los riesgos relacionados con el clima antes de implementar medidas de alivio concretas, el enfoque anticipatorio favorece la preparación y la modelización previas de las regiones y áreas más afectadas. Este paradigma anticipatorio es particularmente importante en el ámbito de la migración climática, donde la investigación existente sugiere que las respuestas políticas improvisadas y a posteriori al cambio climático pueden conllevar un desplazamiento de los recursos laborales hacia la economía informal. Un enfoque anticipatorio puede hacer que la migración climática sea más eficaz para impulsar el crecimiento económico en las economías receptoras y apoyar a las regiones donantes afectadas mediante transferencias y remesas específicas. Los BRICS y el Sur Global en general ya están desarrollando importantes mecanismos de colaboración que pueden promover el surgimiento de un sistema de respuesta anticipatoria de este tipo, lo que hará que el mundo en desarrollo sea más

resiliente a los riesgos del cambio climático.

Migración climática: factores determinantes y regiones afectadas

Según el informe Groundswell del Banco Mundial (escenario pesimista: «sin una acción temprana y concertada»), hasta 216 millones de personas podrían convertirse en migrantes climáticos internos para 2050. Estimaciones más amplias sobre la posible migración climática/refugiados climáticos, que tienen en cuenta la migración debida a desastres naturales, sugieren niveles aún mayores de adversidad para la economía mundial; en particular, las estimaciones de Zurich Insurance indican que el número de refugiados climáticos podría alcanzar los 1200 millones para 2050. La migración climática de esa magnitud conlleva costos notables, incluidos los costos de las perturbaciones en los mercados laborales, la necesidad de capacitación y la reasignación de mano de obra a otras regiones y sectores de las economías nacionales y regionales. Algunas estimaciones recientes sugieren que los costos de adaptación para la fuerza laboral en las regiones afectadas podrían ser más significativos que las estimaciones anteriores. Como argumenta Paul Clements en un documento de 2024, «con un promedio anual de personas desplazadas por fenómenos meteorológicos repentinos que regresan a sus hogares, que pasa de unos 30 millones al año en la década de 2020 a unos 59 millones al año en la década de 2040, los costos promedio para apoyarlas aumentarían de menos de 4600 millones de dólares a menos de 9100 millones de dólares al año». Según el estudio, estas estimaciones más elevadas exigen que la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) preste mayor atención a la migración climática.

En cuanto al impacto regional del cambio climático en la migración, el Banco Mundial proyecta que África subsahariana registrará el mayor número de migrantes climáticos internos, cifra que podría alcanzar los 85,7 millones de personas (4,2 % de la población proyectada); Asia oriental y el Pacífico registrarán 48,4 millones de migrantes climáticos internos; Asia meridional, 40,5 millones (1,8 %); y África del Norte, 19,3 millones (9 %). Como señala el informe del Banco Mundial, «los focos de migración climática interna podrían surgir ya en 2030 y seguir extendiéndose e intensificándose para 2050», siendo la magnitud de los flujos migratorios particularmente significativa en las zonas más pobres y vulnerables al clima. En las principales regiones del Sur Global, África subsahariana encabeza la economía mundial en cuanto al volumen absoluto de flujos migratorios climáticos, mientras que África del Norte lidera en términos de la proporción de estos migrantes en la población de la región. Esto, a su vez, hace que el desafío de la migración climática sea particularmente palpable para el mundo en desarrollo, aumentando los riesgos de que se amplíen las disparidades de ingresos y las brechas de desarrollo en todo el Sur Global.

Según estudios que se centran en los patrones regionales de la migración climática, «la mayoría de estos movimientos son locales o interregionales. Las respuestas migratorias internacionales Sur-Sur son menores, mientras que la respuesta migratoria Sur-Norte es del tipo de “fuga de cerebros” e induce un aumento permanente del número de extranjeros en los países de la OCDE de tan solo entre el 6 % y el 9 %». Si bien la importancia de la migración local dentro de los flujos migratorios climáticos sugiere que las

políticas nacionales orientadas a mitigar los riesgos climáticos desempeñarán un papel fundamental, también pone de manifiesto el amplio margen de liberalización de los flujos migratorios internacionales para aliviar las presiones a nivel nacional y crear una mayor flexibilidad en los instrumentos de ajuste para hacer frente al cambio climático y la migración climática.

Otro estudio realizado por Yang, X., Chen, D., Wahab, I. et al. (2025) evaluó la sensibilidad de la migración internacional al cambio climático en 160 países y regiones. Los resultados mostraron que “los patrones migratorios están fuertemente influenciados por las condiciones climáticas y económicas de referencia de un país... Un modelo predictivo simple basado en los cambios proyectados en el clima y el PIB sugiere que las poblaciones de países con bajo PIB y baja latitud enfrentarán un empeoramiento de las condiciones y una creciente presión migratoria para finales del siglo XXI. Los resultados subrayan la creciente influencia de los factores económicos en la migración y exigen la integración urgente de la justicia climática en las políticas migratorias para apoyar a las poblaciones vulnerables en un mundo que se calienta”.

Dado que los riesgos de migración climática afectan particularmente a las zonas subdesarrolladas de la economía global, puede ser necesario explorar el alcance de la migración laboral preventiva que atienda las necesidades de desarrollo de las regiones afectadas y, al mismo tiempo, alivie las presiones posteriores derivadas de la escalada de los riesgos del cambio climático. La necesidad de adoptar un enfoque anticipatorio está siendo cada vez más reconocida en la literatura académica. Un artículo reciente de Hanna Marcus aboga por «un cambio hacia una planificación de la adaptación anticipatoria y basada en los derechos que reconozca la movilidad tanto como un riesgo potencial como una estrategia de adaptación en respuesta al cambio climático».

Un marco anticipatorio para la migración climática

El problema de las respuestas ex post/ad hoc en la migración climática radica en que pueden provocar un desplazamiento significativo de la mano de obra migrante hacia el sector informal, reduciendo así los beneficios tanto para las economías receptoras como para las donantes. La idea de un paradigma proactivo sería, por tanto, facilitar la migración laboral, estacional y urbana ex ante en las regiones que experimentan una escalada en las presiones migratorias climáticas. En cierto modo, esta estrategia implica el uso de diversas categorías de migración, incluyendo la migración laboral regular y continua, de manera que se alivien las presiones posteriores asociadas a la migración climática. La viabilidad de esta estrategia se ve facilitada por las similitudes en los patrones regionales de las presiones migratorias climáticas y la migración laboral/urbana; como se mencionó anteriormente, la investigación existente señala el papel significativo que desempeña la migración regional/local, incluyendo la migración desde zonas rurales deprimidas hacia aglomeraciones urbanas, en el impulso de los flujos migratorios climáticos.

En consecuencia, en lugar de considerar la migración como una respuesta puntual a las crisis climáticas, el enfoque propuesto consiste en verla como una herramienta de adaptación proactiva y planificada. Este

paradigma de la migración como herramienta de adaptación debería basarse en una secuencia de medidas políticas clave que dependa significativamente de la información detallada del mercado laboral.

1. La primera etapa se centraría en recopilar datos del mercado laboral de las regiones afectadas por el cambio climático, así como de las zonas que podrían recibir flujos migratorios laborales. Esto requeriría modelos predictivos que permitan identificar las regiones prioritarias en cuanto a apoyo económico y medidas proactivas de política migratoria.
2. La segunda etapa se centraría en la creación de corredores migratorios preventivos, lo que podría implicar el desarrollo de infraestructura tanto en las regiones donantes como en las receptoras. Al mismo tiempo, esta estrategia debería ser equilibrada y aplicarse con cautela, ya que es necesario garantizar un apoyo suficiente a las regiones donantes. Como argumentan Almulhim, Al et al., «la adopción de estrategias para mejorar la capacidad de adaptación y respuesta de las comunidades puede minimizar la necesidad de migración ante cambios tanto graduales como abruptos».
3. La tercera etapa se centraría en una serie de medidas relacionadas con la corrección de las brechas entre la oferta y la demanda de mano de obra, que a su vez podrían incluir: a. Preselección de habilidades y capacitación de la mano de obra migrante que se reubicará en las regiones receptoras desde las zonas afectadas por el cambio climático; b. Ubicación escalonada de los migrantes de acuerdo con los indicios de dónde puede haber un exceso de demanda de mano de obra y capacidad para recibir flujos migratorios.
4. Gestión de los flujos de remesas ex post: las remesas procedentes de las oleadas migratorias ex ante se dirigirían en parte hacia las zonas que sufren presiones climáticas (regiones donantes); esto puede hacerse mediante cofinanciación del gobierno o incentivos fiscales.
5. Ampliar el alcance de la adaptación migratoria: reducir las barreras y los costos de los flujos migratorios entre regiones a nivel internacional, incluso a través de las fronteras nacionales. Esto puede facilitarse mediante la introducción de iniciativas en las regulaciones del mercado laboral y las hojas de ruta de integración en los acuerdos de integración regional (AIR) del Sur Global. Dichos paquetes de políticas del mercado laboral para los AIR correspondientes pueden incluir la certificación y el reconocimiento mutuo de títulos, la exención de visados, la armonización y el reconocimiento de estándares de competencia profesional, entre otros.

¿Qué papel desempeñarán los BRICS+ y el Sur Global?

En el ámbito internacional, este paradigma anticipatorio puede resultar difícil de construir a lo largo del eje Norte-Sur, dadas las crecientes presiones en Estados Unidos y Europa relacionadas con los flujos migratorios. Existe mayor margen para explorar su potencial en el espacio Sur-Sur y, en particular, sobre la base de la coordinación emprendida por BRICS+ en este ámbito. En concreto, durante la reunión de

ministros de trabajo y empleo de los BRICS celebrada en Hyderabad (India) el 15 de julio de 2026, las economías del bloque acordaron impulsar la cooperación en el espacio digital (en lo que respecta a la interoperabilidad de las plataformas laborales), lo que podría mejorar la capacidad de los BRICS para monitorear tendencias y superar las brechas en sus mercados laborales. En este sentido, los ministros de trabajo y empleo de los BRICS aprobaron la creación de la plataforma BRICS CONNECT, diseñada para fomentar la cooperación del grupo en el ámbito del mercado laboral; esta conectividad del mercado laboral sería un componente indispensable para la coordinación de la migración climática Sur-Sur.

Algunas de las declaraciones clave de la Declaración Ministerial que son relevantes para la construcción del marco anticipatorio propuesto para la migración climática, sobre todo en el ámbito de la economía digital, incluyen las siguientes:

- Párrafo 16: Nos comprometemos a reforzar la colaboración en la previsión de las necesidades de cualificaciones mediante el análisis de las tendencias del mercado laboral en los sectores digital, verde, de cuidados y otros sectores prioritarios.
- Párrafo 18: Reconocemos el papel transformador de las tecnologías digitales para ampliar el alcance de la protección social y mejorar la inclusión y la accesibilidad al bienestar de los trabajadores. Esto puede facilitar la identificación de los beneficiarios elegibles, brindándoles el apoyo adecuado a través de plataformas laborales interoperables, respetando los marcos nacionales de gobernanza digital y protección de datos.
- Párrafo 24: Respaldamos el trabajo realizado por el Grupo de Trabajo sobre Empleo y los avances logrados en la creación de la Oficina de Enlace Virtual. Adoptamos BRICS CONNECT (Red de Cooperación de los BRICS para el Desarrollo de Capacidades, la Empleabilidad y las Nuevas Habilidades y Tecnologías), una plataforma ágil y flexible con cuatro componentes: ● Desarrollo de Capacidades para el Avance de la Seguridad Social ● Participación de las Mujeres en la Fuerza Laboral ● Habilidades y Empleabilidad ● Infraestructura Pública Digital

Tal y como se indica en el comunicado de prensa de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la reunión priorizó la cooperación digital en el ámbito del mercado laboral con el fin de fortalecer la inteligencia del mercado laboral, mejorar la previsión de competencias y lograr que los sistemas de formación respondan mejor a la demanda en las economías verdes, digitales y del cuidado. La reunión también abordó el potencial de las tecnologías digitales para mejorar la protección de los trabajadores. El análisis de la OIT y la ISSA identificó facilitadores digitales clave, entre los que se incluyen la simplificación del registro de trabajadores, la recaudación de cotizaciones, la gestión de prestaciones, la verificación de identidad, los pagos digitales, el acceso móvil, la elaboración de perfiles de competencias, la orientación profesional y la búsqueda de empleo.

La Declaración de los Ministros de Trabajo y Empleo de los BRICS puede consultarse a través del siguiente enlace: <https://southsouthpoint.net/wp-content/uploads/2026/07/DECLARATION-BRICS-14072026-1111.pdf>

Conclusiones

Existe una creciente urgencia por abordar la migración climática, ya que estudios recientes revelan nuevas evidencias de mayores costos y efectos secundarios asociados al cambio climático. En este sentido, investigaciones recientes sugieren que, a medida que avanza el cambio climático, la movilidad de la población afectada, en particular la de menores ingresos, se ve perjudicada. Como afirman los autores del estudio, «el cambio climático induce una disminución de la emigración de las personas de menores ingresos de más del 10 % en 2100 para escenarios de desarrollo y clima medios, en comparación con la ausencia de cambio climático, y de hasta el 35 % para escenarios más pesimistas que incluyen daños catastróficos. Este efecto dejaría a las poblaciones con recursos limitados extremadamente vulnerables tanto a los impactos posteriores del cambio climático como al aumento de la pobreza». Estas estimaciones refuerzan aún más la necesidad de soluciones de adaptación a la migración ex ante, en lugar de políticas basadas en ajustes ex post a las crisis climáticas: cuanto mayores sean las demoras en la respuesta política, mayores serán los costos asociados a la solución de los desafíos que plantea el cambio climático.

En general, la creación de un marco anticipatorio para la migración climática podría beneficiarse de la modelización ex ante y la correspondencia de los flujos migratorios laborales, urbanos, estacionales y extrarregionales con los flujos potenciales asociados a la migración climática. Las plataformas BRICS Connect/BRICS+ podrían colaborar con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), así como con los bancos de desarrollo nacionales y los bancos regionales de desarrollo, para fortalecer la capacidad de un esfuerzo basado en datos que optimice los flujos migratorios y los convierta en una herramienta de adaptación más eficaz frente al cambio climático. Medidas complementarias asociadas a la cooperación en el espacio digital (para mejorar la capacidad de modelización ex ante), la creación de reservas para la asistencia a migrantes y la implementación de nuevos sistemas de pago entre los BRICS+ para facilitar las remesas en monedas nacionales mejorarían aún más las capacidades operativas del marco anticipatorio propuesto para la migración climática.

*Yaroslav Lissovolik es el fundador de BRICS+ Analytics.